



Un análisis sobre la evolución de los conflictos armados, efectuado por el autor del presente artículo, pone en relieve a la llamada “Guerra Asimétrica” como un hecho que ha vulnerado los patrones de conductas convencionales del siglo pasado obligándonos a replantear la validez de tácticas y métodos en desuso ético. Los estados, entonces, se encuentran en la disyuntiva de confiar en que la mente de su población, a pesar del “bombardeo” de información, les permita seguir contando con soldados convencidos de la causa que defienden o habrá llegado el momento de contar con otro tipo de organizaciones (propias o no) que fanáticamente defiendan principios ajenos mejor remunerados y con menos objeciones éticas.

LA GUERRA ASIMÉTRICA UNA NUEVA ECUACIÓN BÉLICA

Cnl (R) Mg Omar Alberto Locatelli

Ira Parte.

La evolución hacia un nuevo tipo de guerra.

“No vale de nada tener las capacidades del pasado cuando uno tiene que lidiar con las peligrosas amenazas del futuro.”

Lord Robertson (Secretario de la OTAN, en el inicio de la Guerra contra el Terrorismo)

Evolución del conflicto.

La guerra a través de los tiempos, siempre ha procurado doblegar a la voluntad enfrentada. La forma de lograrlo se ha caracterizado por emplear un poder de combate que pudiera imponerse a otro mediante un desbalance de medios, acciones y/o efectos que disminuyeran las capacidades del contrincante. En extrema síntesis, el éxito del enfrentamiento se logra cuando ese poder de combate es superior en un sector determinado o posee un efecto tal, que rompe el equilibrio, inercia o simetría de poder inicial. Siempre las voluntades enfrentadas han tratado de provocar una asimetría manifiesta que conduzca al colapso enemigo y a su posterior fractura. Cuando esa asimetría es mantenida en el tiempo e imposible de remontar, el

Poder de Combate de quien es superior se impone y quiebra la voluntad enfrentada obteniendo la finalidad perseguida.

La Guerra Asimétrica busca obtener ese mismo fin, partiendo de un desbalance inicial del Poder de Combate que hace que una de las partes con inferioridad de medios busque evitar su colapso y hasta doblegar al adversario mediante el empleo de otras técnicas y recursos, totalmente diferentes a los convencionales utilizados por la voluntad con mayor cantidad de medios.

A fines de los años ochenta el pensamiento del Cuerpo de Marines de EEUU evolucionaba desde el tipo de guerra sostenida a partir de la Segunda Guerra Mundial hacia los nuevos enfrentamientos llamados Conflictos de Baja Intensidad (Low Intensity Conflict o LIC por sus iniciales en inglés). Este concepto anunciaba que el poder humano era masivamente pobre ante el incremento del poder de fuego junto al desarrollo del arte táctico (1ra vs 2da generación de guerras). El incremento del poder de fuego se transforma al agregársele una gran movilidad de las tropas (3ra generación), lo que genera una ampliación del campo de batalla y de la capacidad de maniobra de los contendientes. La descentralización y el nuevo tipo de iniciativa marca la evolución (4ta generación)¹. No obstante el cambio trascendente radica en que los estados pierden el monopolio de la guerra. Aparecen los movimientos no estatales que desafían militarmente a los estados en diferentes campos de combate. Lind (gestor del pensamiento anterior) llega a considerar que la 4ta generación ha comenzado a enfrentar culturas más que a estados.

Este nuevo tipo de enfrentamiento traslada el campo de batalla a los centros urbanos y restringe la necesidad de operaciones en los amplios espacios. Lo que antes era un complemento de las operaciones llamado combate urbano pasa a ser el concepto central para el desarrollo de las acciones. Cobra una importancia decisiva una vieja forma de hacer la guerra que caracteriza a una nueva generación de los Conflictos. El nuevo balance de esta generación de guerra, que emplea diferentes recursos y métodos de los convencionales, pasa a denominarse Guerra Asimétrica

Casi al mismo tiempo Martín Van Creveld en su libro “La Transformación de la Guerra” caracteriza la evolución de las fases de la Guerra en cuatro. La primera se establece con la aparición de las armas de fuego, alcanzando su máxima expresión en las guerras napoleónicas, con formaciones lineales que enfrentan masas en el campo de batalla. La segunda coincide con la Revolución Industrial y la disponibilidad de contar con medios capaces de desplazar grandes masas de personas y poderosos fuegos de artillería por todo el campo de combate, siendo la Primera Guerra Mundial su evidencia más notoria. La tercera busca neutralizar la capacidad operativa enemiga, mediante la detección de flancos débiles para accionar, sin necesidad de destruirlo físicamente. Se basa en la velocidad y sorpresa. Se identifica también con el empleo de la guerra psicológica y tácticas de infiltración en la retaguardia del enemigo, evidenciada inicialmente en la Segunda Guerra Mundial.

1 LIND, William – “Understanding Fourth Generation War”, Military Review Sep-Oct 1989 Pág 13.

Por último, la cuarta prevé transformar a los sistemas de combate convencionales, modificando las bases militares por escondites y depósitos. También considera que el control de la población se efectuará mediante una mezcla de propaganda y terror. La mayoría de las acciones de combate se desarrollarán en torno a las grandes concentraciones urbanas (sean éstas ciudades o centros de comunicación) o a las fuentes de recursos (visualizadas como energía, recursos hídricos, recursos materiales, servicios básicos, etc.) transformando los grandes enfrentamientos en movimientos y acciones de menor envergadura llamados Conflictos de baja intensidad o Guerras Asimétricas².

Van Creveld, más allá de considerar que el modelo de Clausewitz que considera a los ejércitos, la población y al gobierno, es demasiado estrecho, incorpora como novedad, el análisis del enfrentamiento entre actores estatales y no estatales, y las relaciones entre estos actores y las de ellos con los no combatientes.

Estas nuevas líneas de pensamiento consideran que la interpretación que hace Clausewitz sobre la Población como un elemento más, ha transformado a la sociedad en su conjunto, como único objetivo en disputa. Más aún, en los conflictos de Cuarta Generación uno de los contendientes busca la implosión de la Sociedad, utilizándola como Campo de Batalla. En los enfrentamientos actuales se torna difícil reconocer los límites entre guerra y paz, o entre combatientes y no combatientes, y cuales se consideran los frentes de batalla. En esta nueva forma de enfrentamiento cobra una dimensión diferente el empleo de las Operaciones Psicológicas y el manejo de los Medios de Comunicación Social. Tanto como las palabras enuncian ideas, las imágenes transmiten sentimientos y ambas son armas en esta nueva generación de guerra. Estas armas modernas, si bien no afectan individualmente al combatiente, apuntan a directamente a la mente de la totalidad de la tropa y de la sociedad que los respalda. Su radio de acción es mucho mayor por la capacidad de influenciar tanto en la primera línea, como en los más altos niveles de la conducción. La Guerra Asimétrica no solo combate en el frente sino que se profundiza hacia el interior del frente interno, es casi tan táctica como política³.

John Keegan en su libro el Rostro de la Batalla más allá de plantear la mutación de los ejércitos⁴, desde los feudales a los supranacionales, se plantea que el factor esencial de la guerra es la opinión que la sociedad tenga de las acciones de sus soldados. También agrega que la opinión pública ejerce una notoria influencia en los considerandos de la forma de hacer la guerra hoy.

En su análisis del nuevo campo de combate, también plantea que el terreno donde se libra la batalla hoy es el psicológico, donde se somete al combatiente a mayores

2 VAN CREVELD, Martin – “The Transformation of War” - Free Press, 1991 - Traducido al español en 2004.

3 CORDESMAN, Anthony – “Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War” - Center for Strategic and International Studies (CSIS) – Washington, 2007 – Pág 42.

4 KEEGAN, John – “El Rostro de la Batalla” – Edición en español – Servicio de Publicaciones del Estado Mayor Español – Madrid 1990 – Prólogo, Pág. 21.

presiones y a un desgaste emocional desconocido en el pasado⁵. Esta percepción hará que el soldado, más allá de tener la necesidad de creer en la causa que defiende, deberá reforzar constantemente su motivación y obligará a sus comandos a incrementar la cohesión de sus subordinados. Además, la percepción que tenga la sociedad sobre el accionar de sus soldados, influenciada por los medios, hará necesario puntualizar claramente los métodos de combate a emplear. Los valores a respetar en este nuevo campo de combate y las necesidades de enfrentar a un enemigo inmerso en un grupo humano diferente, dificultan la identificación de objetivos convencionales a lograr. Los enfrentamientos se complican pues se dificulta la ubicación de los combatientes en inferioridad de condiciones. Si la incertidumbre es casi la norma en el campo de batalla, este nuevo tipo de terreno, donde se libran las acciones la potencia aún más.

Iván Arregín-Toft, especialista en guerras asimétricas, especula con que los actores débiles han vencido en 30% de los conflictos desde 1809 y que con el paso del tiempo se profundizará el porcentaje. En su concepción, la desaparición de los escenarios de combate convencionales ha sido motivo de diversos estudios que concluyeron en dos distintas escuelas de pensamiento. La primera, considera que el progreso tecnológico define la naturaleza de los conflictos y altera de manera significativa los modos de combate tradicionales. La innovación tecnológica, las armas inteligentes, el combate cibernético y los demás elementos del fenómeno conocido como Revolución de los Asuntos Militares (RMA) representan para las grandes potencias occidentales una oportunidad que transforma sus estrategias militares evitando depender de enormes ejércitos convencionales. Además, los ciudadanos de las potencias Occidentales son cada vez menos tolerantes a las bajas entre las filas de sus ejércitos.

La segunda escuela define que, no obstante la intención de las potencias occidentales de combatir guerras en las que puedan explotar su superioridad tecnológica, serán pocos los conflictos militares que se pelearán de esa forma. La tendencia indica que será mayor el enfrentamiento entre actores estatales contra entidades no-gubernamentales, paraestatales o privadas de naturaleza convencional.⁶

En la actualidad y a raíz de los conflictos en los que ha intervenido EEUU desde comienzos del nuevo siglo, su ejército (junto con el Cuerpo de Marines) ha editado un evolucionado manual de campo para las acciones armadas que desarrolla. Este nuevo tipo de conflictos se categorizan dentro de la Guerra Irregular, entendiendo que es originado por la Insurgencia, interpretando como tal a un movimiento organizado que busca el derrocamiento de un gobierno constituido mediante el uso de subversión o de conflictos armados⁷. Considera también, por primera vez,

⁵ Ibidem Pág 23.

⁶ ARREGUIN-TOFT, Ivan – “How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict” - Cambridge and New York: The Cambridge University Press – Dic 2005.

⁷ USA ARMY & MARINE CORPS: “Counterinsurgency Field Manual” – The University Chicago Press – Chicago Pág 2/3, 2007.

el uso sistematizado del “terrorismo” (realizado por grupos operativos infiltrados en la sociedad civil) complementado con operaciones psicológicas mediáticas orientadas al aprovechamiento social, político y militar del hecho “terrorista”. Los conflictos entre potencias desaparecen y son reemplazados por la “Guerra Contra-terrorista” librada por todos los estados contra un enemigo “sin fronteras”.

El desarrollo tecnológico e informático, la globalización del mensaje y las capacidades para influir en la opinión pública mundial, convierten a las operaciones psicológicas en el arma estratégica dominante de los conflictos de 4ta generación, en su variante “contraterrorista”.

Los soldados de la Guerra Asimétrica ya no son solo militares, sino que agregan una profunda capacidad comunicacional en insurgencia y contrainsurgencia, para balancear las operaciones militares con las operaciones psicológicas.

Como conclusión inicial la Guerra Asimétrica es la evolución de una cuarta generación de conflictos, también denominados de Baja Intensidad (Low Intensity Conflict – LIC), por enfrentar generalmente un estado soberano con una organización subestatal o no estatal.

Además, respecto del enfrentamiento, el mismo se torna asimétrico pues vincula países soberanos con un alto nivel de organización sociopolítica, con actores no gubernamentales, con pocas capacidades militares, que actúan fuera de las convenciones del derecho internacional y que no parecen ser controlables mediante el empleo de medios bélicos tradicionales.

Como dato destacado es que la población pasa de ser un mero espectador del desarrollo de las acciones a un actor principal para el accionar físico y mental de ambos contendientes. Por ende, el terreno de combate no solo es un lugar donde se libran las acciones, sino que también es la mente de los combatientes que las desarrollan y de la población que participa en ella

Por último, si en los combates convencionales la opinión pública tiene una importancia considerable, la opinión que se desprenda de la forma del accionar actual puede cambiar un éxito táctico en una derrota operacional que marque un punto de inflexión en el desarrollo del conflicto

En síntesis la Guerra Asimétrica ha transformado un tradicional enfrentamiento de combate, donde reinaban las convenciones habituales de los conflictos, en una compleja ecuación donde para salir victorioso no basta con derrotar a un enemigo armado sino además, convencer a la sociedad internacional de que la causa fue justa y que se combatió adecuadamente.

La dificultad de interpretar las definiciones.

“La fuerza siempre puede aplastar a la fuerza, dándole la superioridad necesaria en potencia o en habilidad. Pero no puede aplastar a las ideas. Siendo intangibles son invulnerables, excepto a la penetración psicológica y de aquí su supervivencia que tanto ha desconcertado a los amantes de la fuerza.”

*Lidell Hart en Estrategia,
la aproximación indirecta*

Como primer acercamiento a una definición se puede conceptualizar a la **Guerra Asimétrica** como un conflicto violento donde existe una gran desproporción entre las fuerzas militares de los bandos implicados, y que por lo tanto obliga a uno de ellos a utilizar medios o técnicas fuera de la tradición militar común.

Más allá de lo complejo de la definición también está la complejidad de su interpretación según el bando en que se ubique el analista. En un conflicto de baja intensidad la selección de un objetivo táctico de un ataque guerrillero se justifica tanto como el de una acción terrorista. Cuando se actúa sobre objetivos civiles se la considera una acción terrorista. Cuando el mismo método se emplea sobre blancos militares o de fuerzas de seguridad es una acción guerrillera. Hasta inclusive se puede llegar a validar el accionar terrorista si la causa está justificada, según la Liga Islámica Internacional⁸. Las implicancias se profundizan más aún cuando se debe catalogar a quienes perpetúan el uso de la violencia. Tanto un extremista como un luchador por su libertad emplean métodos de acción similares. La diferencia radica en la interpretación que se le dé a los fines políticos buscados por ambos. Los movimientos de liberación nacional son un extremo positivo, mientras que el terrorismo es el negativo en el uso de la violencia⁹. En todos los casos hay una organización no estatal que produce acciones armadas contra un estado. Por lo tanto, una primera diferencia se encuentra más que en los medios, en los fines buscados por quienes ejecuten las acciones y en su forma de presentarlos ante la opinión internacional. Una dificultad más a considerar dentro la categorización de la Guerra Asimétrica.

Desde un punto de vista bélico exclusivamente, se la puede considerar como una confrontación de grupos armados irregulares contra un ejército regular. Por lo tanto también sería sencillo calificar a quienes actúan en el conflicto como **combatientes**. **No obstante** se plantea la dificultad en la conceptualización derivada de 8 AL MUKARRAMAH, Makkah – “Terrorism: The Islamic Point of View” – Muslim World League – Publicación de la Conferencia de Durban, Sud Africa 2001.
9 GANOR, Boaz – “The Counter-Terrorism Puzzle” - ICT - Transaction Publishers - 2005 Londres Cap 1, Pág 13.

las diferentes formas de actuar. Si se consideran a los objetivos tácticos a lograr (también interpretados como blancos sobre los que se ejecutan acciones de violencia armada), se puede catalogar que quienes usan a la violencia contra civiles son terroristas, mientras que quienes la utilizan contra objetivos militares o de fuerzas de seguridad son guerrilleros. Si en cambio se trata de ubicar la categoría de los combatientes por los objetivos políticos a lograr, Boas Ganor¹⁰ los agrupa en anarquistas, quienes solo buscan el caos en el territorio que ocupan; luchadores por la libertad, a quienes buscan poner un fin a una ocupación territorial por una potencia o estado soberano y revolucionarios, a quienes buscan un cambio de régimen dentro del propio territorio donde se encuentran.

En todos los casos podemos concluir que la búsqueda de un estado final acorde con los fines políticos de ambos contendientes serán utilizados por la propia propaganda para justificar diferentes métodos de acción que serán denunciados éticamente por el contrario.

2da Parte.

Operatividad de la guerra.

“Nuestras súplicas por la paz son medidas, no por la sinceridad con que están hechas, sino por las fuerzas que tenemos a nuestra disposición para reforzarlas.”

Grl Omar Bradley, 2do Cte Aliado Iida GM

Condiciones de gestación y culminación.

La peligrosidad de las armas nucleares ha hecho imposible su uso por la eventual represalia que produciría una hecatombe regional y/o internacional. Los estados que no poseen ese tipo de tecnología bélica acuden a la metodología asimétrica, como forma de desbalance de su poderío ante otro actor con mayores recursos, que le permita ir ganando espacios territoriales con determinadas condiciones. Entre las condiciones iniciales que determinan un ambiente favorable para que una organización no estatal pueda desarrollar su accionar se encuentran:

-Subdesarrollo extremo: marcado subdesarrollo con elevada población rural, donde la situación política y social facilite la creación de un clima de injusticia que sea concurrente con una situación económica desventajosa para determinada

10 Ibidem Pág. 19.

población.

-Población ideológicamente afín: posición ideológica asumida por grandes sectores de la población que descalifican el sistema vigente, en la creencia que la única forma de eliminar su situación es a través de un cambio que excluya del poder a las jerarquías gobernantes.

-Ambiente geográfico: ámbito que reduzca al mínimo el accionar del ejército regular (bosques, montañas, etc.) favoreciendo desplazamientos encubiertos. Preferirán enfrentarse en lugares donde la superioridad tecnológica pueda ser eclipsada, como en zonas de difícil acceso, terreno y vegetación prohibitivos, localidades y áreas urbanizadas o enmascarándose en la población civil o en las masas de refugiados.

Aunque hasta ahora las guerras asimétricas han revelado ser mucho más eficaces que las guerras convencionales, raramente terminan con una clara distinción entre ganadores y perdedores. Los movimientos no estatales no pueden vanagloriarse de haber obtenido una victoria completa cuando sus países fueron bombardeados, ocupados y devastados, de la misma manera que sus adversarios no pueden pretender haber alcanzado sus objetivos. Unos y otros pierden, pero el más débil puede reivindicar una victoria estratégica, simplemente porque el más fuerte no logró imponer su voluntad¹¹. Tanto es así que el éxito declarado por el Sheikh Hassam Nasrallah en los primeros días de la 2da Guerra del Líbano o en la Guerra de Julio (para los libaneses), era al comenzar los enfrentamientos la supervivencia de su organización cuando llegara el cese del fuego¹².

En la Guerra Asimétrica, tanto como es difícil prever su inicio es muy complicado fijar un fin convencional. Los objetivos políticos fijados inicialmente que motivan las acciones cambian hasta adaptarse a las necesidades del momento. Solamente el retiro de las tropas de uno de los bandos marcará un éxito de magnitud. El solo cese de hostilidades no es signo de que ha habido un resultado a destacar. Si en cualquier enfrentamiento convencional el fin de las hostilidades no significa el fin de conflicto, menos aún en los conflictos de 4ta generación queda claro el éxito final. La interpretación que hagan los medios y su influencia en la opinión pública pueden llegar a proclamar no solo que no hubo derrotados sino que hasta hubo dos vencedores¹³.

11 BISHARA, Marwan - De las guerras asimétricas al "caos constructivo" - Le Monde Diplomatique - Edición Cono Sur -Nro 88 - Pág. 20 - Oct 2006 - Bs. As.

12 MAKOVSKY, David - "Israel's Policy and Political Lessons from the War" Policy Focus nro 60 - Washington Institute for Near East Policy - 2006 - Washington, DC.

13 LOCATELLI, Omar - "Bint J'Beil: fortaleza inexpugnable de Hezbollah"- Editorial Universitaria del Ejército- EUDE - 2015 - Buenos Aires.

Planos de Desarrollo.

Por ser acciones militares que no solamente basan su accionar en las operaciones armadas, deben desarrollar además una faceta política de estrecha relación que favorezca su vínculo con la población. Su accionar se desarrolla en tres planos:

-Militar: la mayoría de las acciones armadas no son combates convencionales. Utilizan el factor sorpresa, golpeando ofensivamente y retirándose. Evitan los combates frontales donde se encuentren en inferioridad numérica, accionando solo con probabilidad cierta de éxito para no disminuir su imagen de combatiente triunfante. Operan sobre grupos aislados del oponente, que le garanticen un poder relativo superior en el lugar de la acción. Evitan la concentración de sus tropas para lograr un efecto dinámico y cuantitativo, atacando en diferentes lugares a la vez. Complementan su accionar bélico con acciones de sabotaje en puntos estratégicos sensibles.

-Comunicacional: Establecen y mantienen relaciones que favorezcan y sostengan el prestigio inicial, obtenido sobre la base de sus primeros éxitos bélicos. Mantienen su superioridad desarrollando una propaganda afín que difunde sus triunfos por todo el territorio a afectar. Desarrollan campañas políticas, que además de una crítica severa sobre el régimen gobernante, explique las bondades del nuevo gobierno que se forme cuando hayan obtenido el poder. Demuestran la necesidad de ocupar determinado terreno para la formación de zonas liberadas, donde desarrollar el nuevo programa de gobierno con grandes beneficios para los pobladores de ese sector del estado sojuzgado.

-Intimidatorio: Emplean sistemáticamente acciones armadas violentas, en eventuales operaciones de conjunto o individuales, para lograr un estado de terror¹⁴. Tiene la doble intención de amedrentar tanto a las clases dirigentes del poder, a los efectivos armados convencionales como a los sectores de la población que no acepten colaborar con el movimiento. Produce el efecto desmoralizador sobre la tropa por la imposibilidad de su detección temprana. Se analiza meticulosamente cuando debe ser empleado sobre la población para evitar el desprestigio posterior y su pérdida de apoyo ideológico.

Etapas de evolución.

La estrategia en una Guerra Asimétrica consiste en cimentar progresivamente su influencia. No espera un éxito inmediato y rápido. Busca captar progresivamente el apoyo de la población en una primera etapa. Este apoyo le brinda información y sostén logístico (entendido como alimentos, refugios, atención de personal herido

14 LOCATELLI, Omar - "Soberanía y Terrorismo" - Rev. Círculo Militar nro 758 - Pág. 57 - Ene/Abr 2003 - Bs. As.

o enfermo). Ejemplos tangibles son las acciones que amplificaron la popularidad de Hamas y reforzaron la influencia de Hezbollah en el Líbano¹⁵. Luego busca demostrar que sus propósitos son los que busca la población a quien pretende representar. Este accionar se realiza mediante operaciones armadas respaldadas en la propaganda justificadora de las mismas. Por último determina y busca ocupar zonas, que luego las denomina “liberadas” para instrumentar una organización política con apoyo popular. La ocupación de los “territorios” por parte de Israel resultó debilitada por las acciones de Hamas, hasta el punto de que luego del “retiro unilateral” de la franja de Gaza, se corre el riesgo de que se incremente una resistencia de tipo Hezbollah en el Sur del Líbano. A tal efecto antes del retiro de tropas en Gaza ya Corsdeman consideraba que sería un éxito para la autoridad Palestina el retiro de tropas israelíes, tanto por la guerra asimétrica desarrollada o por el futuro empleo de la zona como base para continuar las operaciones¹⁶. En estas zonas “liberadas” se desarrolla una intensa actividad de apoyo a la comunidad que incluye organización de la producción, implementación de hospitales de campaña, construcción y mejoramiento de escuelas primarias y secundarias, y todo otro tipo de ayuda humanitaria. En esta etapa final es de vital importancia lograr el reconocimiento internacional para continuar con un apoyo del mismo nivel que prolongue la instalación y subsistencia del nuevo régimen impuesto. El estado soberano acorde con la evolución de las acciones de la organización subestatal y de la capacidad armada propia, reacciona imponiendo sus intereses o adaptándolos a los impuestos.

Thomas Thornton, diferencia esta evolución en 5 etapas¹⁷. Considera que en la mayoría de los conflictos de 4ta generación, se manifiestan las mismas aunque puede haber un orden diferente, acorde con cada situación. Las etapas comienzan con una pre violencia: que se inicia con la promulgación de un objetivo político a obtener por una organización subestatal para lograr una reivindicación local e internacional ante un estado soberano. Continúa con el terrorismo, como acciones armadas con fines políticos que buscan amedrentar a la población para intimidar en el logro del apoyo popular en su favor y evidenciar su capacidad bélica ante el estado soberano enfrentado. Sigue con la guerrilla, considerando que son acciones armadas con fines políticos que buscan disminuir la capacidad militar de las fuerzas armadas y de seguridad, para evidenciar su capacidad bélica ante la conducción del estado soberano enfrentado y de la población local e internacional. Posteriormente surge la guerra convencional, como enfrentamientos armados abiertos entre las fuerzas armadas y de seguridad del estado soberano contra las fuerzas irregulares de la organización subestatal para eliminar las amenazas sobre la población civil local e internacional. Para finalizar en una etapa de pos violen-

15 MALLEY, Robert – “The New York Review of Books” – 21Jun2006.

16 CORSEMAN, Anthony – “The Israeli-Palestinian War: Escalating to nowhere” – Cap 13, Pág 419 – 200.5

17 THORTON, Thomas – citado en Political Terrorism – SWIDOC – Transaction Publishers – New Brunswick –NJ – 1983 –Pág 41.

cia, con acciones civiles y eventuales acciones armadas para reconstruir el normal desarrollo de las funciones básicas de la población. Las etapas de terrorismo y guerrilla pueden desarrollarse al mismo tiempo. Para refrendar estos conceptos expresa Hobsbawm en sus conferencias que más allá de que las operaciones armadas ya no están en manos de los gobiernos ni de sus agentes armadas, quedando solamente en común con los conflictos del siglo anterior el deseo de recurrir al uso de violencia¹⁸.

La Guerra Asimétrica acentúa diferencias en cuanto a las anteriores porque acciona simultáneamente en los planos militares, comunicacionales e intimidatorio, como lugares donde es necesario imponer efectos a través de acciones, ideas y miedo. En ese sentido cobra importancia el terreno pues los enfrentamientos se realizarán donde las organizaciones no estatales eviten enfrentarse a las mayores capacidades de las fuerzas oponentes. Las concentraciones urbanas facilitarán la protección de los grupos armados por su diseminación dentro de la población. Otro factor de notoria consideración sobre la que apuntan las acciones es la mente, tanto de los combatientes como de la población. Si antes era necesaria una claridad de ideas en el soldado, hoy es indispensable reforzar los conceptos iluminadores del porqué se combate. El continuo bombardeo de información de todo tipo hace que si no se sostiene la convicción de la legitimidad del accionar puede hacer endeble toda la estructura de combate plateada. También es destacable la influencia que se ejerce sobre la población por su posición de actor en la contienda. Por último impacta como rasgo distintivo con conflictos anteriores, la constante preocupación por acciones que ocasionen miedo en cualquier lugar. Estas doblegan en el largo plazo la seguridad habitual ocasionando una tensión extra a la propia del combate. Involucran también en esa tensión e seguridad a la población la que impulsa a sus decisores a adoptar medidas que favorecen generalmente a los movimientos no estatales. La primitiva ecuación se sigue desbalanceando sin encontrar no solo el centro de medición sino cuál es el fiel para ello.

3ra Parte.

Las características

“La victoria le sonríe a aquellos que se anticipan a los cambios en las características de la guerra y no a aquellos que esperan adaptarse después que los cambios ocurren.”

Giulio Douhet

18 HOBBSAWM, ERIC – “Guerra y Paz en el siglo XXI” – Editorial Crítica - Pág 3 - Barcelona.

Asimetría y Proporcionalidad.

Las Convenciones de Ginebra han buscado la humanización de los enfrentamientos armados. El *Jus in bello* de las leyes de la guerra permite, limitar los daños colaterales en cualquier acción. Más aún, los comandantes actuales consideran de importancia singular la asistencia y asesoramiento que brindan sus abogados militares en el planeamiento y ejecución de las operaciones. La Guerra Asimétrica presenta un concepto diferenciado para ambos contendientes, a tal punto de considerar el análisis legal de las operaciones y sus consecuencias como una herramienta llave en este tipo de conflicto.

Según Anthony Cordesman este nuevo tipo de guerra enfrenta una sólida actitud combativa por parte de los comandantes de las organizaciones convencionales con un constante flujo de decisiones éticas difíciles, producidas en que llama Clausewitz “la niebla de la guerra”¹⁹. En la mayoría de los casos la decisión de una acción sobre un blanco determinado se debe realizar en situaciones que los avances del C3I no permiten saber la naturaleza de la amenaza enemiga o del número de civiles en riesgo. El enmascaramiento del combatiente no convencional dentro de la población le permite utilizar a su medio ambiente urbano como su campo de combate, incorporando a las fuerzas regulares a un ambiente de incertidumbre en la detección sobre quien accionará en su contra. Más aún, las acciones que ejecutan este tipo de irregulares no solo buscan la incertidumbre entre las tropas regulares que enfrentan, sino también dentro de la población en la que se desenvuelven. La potencial desventaja tecnológica de los llamados irregulares hace que sus acciones elementales sean mucho más cruentas, provocando proporcionalmente mayores daños colaterales que aquellos derivados de acciones convencionales que se empleen para su neutralización.

Hasta qué punto las metodologías empleadas para medir los daños colaterales se pueden emplear de igual forma a ambos contendientes. Cómo se puede equiparar la consideración del daño que provoca un ataque suicida en una población contra su represalia aérea en un pueblo oponente. Más aún, cómo se puede influenciar en la mente de quien ni siquiera acepta las limitaciones morales y convencionales que pueden afectar las acciones de un combatiente en este tipo de enfrentamiento²⁰. Los interrogantes éticos de hoy hacen de este nuevo tipo de conflicto un escenario donde algunos de los actores siguen la letra original marcada por su director, mientras que otros improvisan para lograr un rol preponderante en el escenario bélico. Además, adecuan el libreto para destacar su papel sobre el del otro actor. La legitimidad de las acciones cobra un rol fundamental para explotar exitosamente las acciones armadas victoriosas. Tal vez el Centro de Gravedad en este tipo de

19 CORDESMAN, Anthony H. – The “Gaza War” – Center for Strategic and International Studies (CSIS) – 2009 - Washington, DC – Introducción, Pág 2.

20 RAPOPORT, David – citado en Political Terrorism – SWIDOC – Transaction Publishers – New Brunswick –NJ – 1983 –Pág 44.

conflictos hoy este dado por mantener el balance favorable de la opinión pública y la legitimidad sobre la forma de accionar sobre el oponente.²¹

La Guerra Asimétrica provoca que los estados convencionales se enfrenten al dilema de mantenerse dentro de las leyes de la guerra o salirse de aquellas a riesgo de ser discriminados por su falta de consideración ante los daños colaterales que provoque. También este nuevo tipo de enfrentamiento, facilita el accionar de las organizaciones subestatales, pues su accionar difícilmente pueda ser enmarcado dentro de las leyes preparadas para un accionar convencional. O lo que es peor, que sus comandantes consideren en el planeamiento y ejecución de sus acciones el aspecto legal de los daños derivados antes que las acciones que los originen.

Efecto Intimidado.

Para Steven Metz, este nuevo tipo de guerra, se caracteriza porque el de menor capacidad buscará alguna diferencia que le permita obtener una ventaja especial sobre su adversario. La búsqueda de esa diferencia la conceptualiza en tres características generales:

-Busca generar un impacto psicológico de magnitud, que afecte la iniciativa, la libertad de acción o los deseos del oponente, creando una confusión de magnitud;

-Requiere una apreciación previa de las vulnerabilidades del oponente; para determinar cuál será la mejor falencia a explotar hasta convertirla en una debilidad, que afecte sensiblemente a la población y

-Suele basarse en tácticas, armas o tecnologías innovadoras y no tradicionales, que produzcan un efecto intimidador sobre las tropas a enfrentar y sobre la población del lugar de operaciones con trascendencia en la opinión pública.²²

Para el logro de ese *efecto intimidador* de Metz, los medios de comunicación cobran una notoria influencia que condiciona las operaciones, tanto en su planeamiento como en su ejecución por la exposición, que se realiza casi en tiempo real de las acciones en desarrollo. Si bien ya Lawrence de Arabia mencionaba que “La prensa impresa es el arma más grande que posee un comandante en el inventario moderno”²³, la inmediata difusión de imágenes hace que sea una herramienta más que especial para el desbalance de recursos en la Guerra Asimétrica. Este relato visual instantáneo muestra el desarrollo de las acciones, provocando que los responsables de conducir las deban considerar el impacto de las mismas, tanto en el frente interno de su país como en el que ocasionará ante los medios internacionales.

21 CAMPBELL, James D – “Legitimacy and the rule of law in Low Intensity Conflict” – Military Review – Mar/Abr 2005.

22 METZ, Steven: “Strategic Asymmetry”, *Military Review* LXXXI:4, July-August 2001, pp.23-31.

23 USA ARMY & MARINE CORPS - “Counterinsurgency Field Manual” – The University Chicago Press – Chicago Pág 7, 2007.

les. Además, en muchos casos, trata de medir la incidencia que tendrá el resultado de las operaciones en el balance político/diplomático del conflicto. La cobertura que realizan los medios, según Boaz Ganor, intimida a la opinión pública e influencia en las perspectivas políticas del conflicto²⁴. La ansiedad que siente una población cuando comienzan a utilizarse diferentes métodos que la afectan provoca una presión que influencia en los gobernantes del estado. En la mayoría de los casos se trata de evitar ceder ante las presiones que las organizaciones no estatales ejercen sobre los decisores. Esto provoca que los medios y la opinión pública sean elementos centrales en las consideraciones de la Guerra Asimétrica, tanto por las organizaciones no estatales como por los estados, por la necesidad de un adecuado tratamiento que contrarreste la acción mediática contraria y sus presiones.

Conquista del Apoyo.

Es más que necesario lograr el impacto psicológico en la población para volcarla a su favor. Uno de los principales logros a mantener, sin duda debe ser el mantenimiento del apoyo popular al fin perseguido por la organización no estatal. Por ese motivo debe generar una acción que evidencie su total decisión de conducir la lucha hasta sus últimas consecuencias, para demostrar al oponente la decisión de su voluntad de lucha y para generar en su propia población un respeto que evite posteriores desertiones o cambio en el apoyo popular. A tal efecto se efectúan demostraciones que pueden ser tanto acciones de envergadura contra las tropas enemigas como acciones de intimidación hacia la población circundante. Con relación al efecto intimidador, que mezcla a una forma de acción del tipo de guerrilla con el sembrado de terror, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) denominaron a los combatientes de Hezbollah en la 2da Guerra del Líbano, como *terriceros*²⁵, por su combinación de terrorista con guerrilleros, pues accionaban tanto sobre blancos militares como civiles.

Combatientes profesionales o soldados fanatizados.

La evolución del conflicto convencional a esta nueva generación también tiene su fundamento en la personalidad de los combatientes que enfrenta. La motivación psicológica de un soldado profesional formado en disciplinas y procedimientos militares difiere en mucho de un combatiente, generalmente fanatizado, formado en doctrinas religiosas, con procederes de origen tribal. La diferente formación profesional para el combate de ambos distorsiona la naturaleza del enfrentamiento

24 GANOR, Boaz – “The Counter-Terrorism Puzzle” – ICT - Transaction Publishers – 2005 – Londres – Cap 8, Pág 228.

25 LOCATELLI, Omar - “Crónica de la 2da Guerra del Líbano” – Cáp. III Día 10Ago2006 – EUDE – Versión CD -2015-Buenos Aires.

to. El combatiente fanatizado, generalmente lucha hasta ocasionar la destrucción total del objetivo impuesto, sin medir sus propios costos. El soldado profesional trata solamente de neutralizar la amenaza, valorando la proporcionalidad entre objetivo y medios a emplear. Mientras el soldado profesional utiliza métodos y técnicas de continua evolución, el combatiente se aferra a procedimientos poco tradicionales; pero de efecto redituable con los fines esperados. Cobra una mayor importancia la relación fines con medios a disposición. Tanto es así que luego de una semana de ataques a la ciudad de Falluja, (Irak Nov 2004) concluyó con la baja de 71 marines, 400 heridos, 300.000 refugiados, un número indeterminado de civiles e insurgentes muertos y la ciudad convertida en escombros; pero “habiéndola destruido para salvarla” en palabras de uno de sus habitantes²⁶. La Guerra Asimétrica ha desarrollado en los combatientes de menores recursos un intelecto de opciones no tradicionales que lo capacitan para equiparar los avances tecnológicos con medios sustitutos no militares; pero de reconocida eficacia. Desde el empleo de aviones comerciales como misiles de gran poder destructivo hasta lanzadores múltiples caseros confeccionados con tubos de construcción. La agudeza del ingenio del combatiente no profesional suple las mayores capacidades de material y procedimientos del soldado profesional.

Viejos métodos para nuevos frentes.

En la Guerra Asimétrica no existe un frente determinado, ni acciones militares convencionales. Por el contrario, se basa en una combinación de acciones políticas y militares, que generalmente involucran a la población civil en operaciones militares de diversa índole (psicológicas, atentados, golpes de mano, velo y engaño, etc.). Prácticamente se transforma el frente interno (*home front*) en un campo de combate²⁷. Este nuevo aspecto hace que las acciones tengan a la población como destinatario de la mayoría de los métodos a emplear, por considerársela más que como medio ambiente de desarrollo de las operaciones, como “escudos humanos” que brindarán la protección suficiente a los combatientes de menores recursos. Esta nueva figura permite, no solo encubrir el accionar del bando disminuido potencialmente, sino que evita la concreción de operaciones militares en su contra por el efecto de los daños colaterales que provocarían. Además, se emplean construcciones religiosas, sanitarias y hasta educacionales para ocultar desde personal, apoyos y hasta armamento, que impiden por el *Jus in Bello* que sean atacados. Más aún, la Guerra Asimétrica se ha caracterizado hasta el momento porque en la mayoría de las formas de enfrentamiento utilizadas por el oponente en inferioridad de condiciones no se utiliza **ninguna objeción ética**, que le permite a enfrentar al

26 KHALIDI, Rashid – “Resurrecting EMPIRE” – Beacon Press – Introducción, Pág 12 – 2005 - Boston .

27 BROM, Shlomo & ELRAM, Meir: “The Second Lebanon War”, Institute for National Security Studies – Tel Aviv 2007 – Introducción, Pág 8.

otro con una ventaja manifiesta también en sus consideraciones legales.

Entre los métodos que utilizan los insurgentes de la 4ta generación se encuentran:²⁸

-Asesinatos: Tanto de personas prominentes como simbólicas para evidenciar tanto la capacidad y osadía de la acción ante el oponente como la siembra de terror ante la propia población.

-Ataques QBRN: según la disponibilidad de recursos y apoyos materiales para accionar tanto contra fuerzas militares o concentraciones urbanas y para sembrar el terror.

-Ataques a instalaciones y servicios: ejecutados en distinta escala para perturbar el normal desenvolvimiento de las actividades de la población y ocasionar una distracción al oponente o al país residente.

-Ejecuciones: de ciudadanos pertenecientes a las voluntades de mayor potencialidad que operan sobre las de menor poder como forma de detener las acciones en su contra.

-Emboscadas: especialmente sobre fuerzas militares para influir en la consideración de los combatientes opositores sobre las propias capacidades.

-Explosiones: para demostrar la capacidad de fabricar artefactos destructivos de diversa índole.

-Fuego Indirecto: mediante el uso de morteros o similares de fabricación casera.

-Incautaciones: de objetos y/o documentos de valor para mostrar sus habilidades ante una determinada audiencia.

-Incendios premeditados: de sencilla realización como parte de acciones de distracción.

-Infiltraciones: en organizaciones y estamentos que permitan aportar datos para la ejecución de otras acciones.

-Manifestaciones: que evidencien el apoyo popular a la causa para influenciar en el oponente y en la población sobre la capacidad de movilización y el respaldo logrado.

-Negación de Información: implica manipular el contenido de información para engañar sobre las capacidades reales.

-Propaganda: que influya en la mente de la población y de los combatientes propios y contrarios.

-Sabotaje: para demostrar la vulnerabilidad del estado anfitrión y de su población a las acciones armadas. Es una de las principales acciones del terrorismo. De es-

28 USA ARMY & MARINE CORPS: "Counterinsurgency Field Manual" – The University Chicago Press – Chicago Pág 115/117, 2007.

pecial empleo en áreas urbanas.

-Secuestros: en todas sus formas, especialmente las aéreas, para obtener fondos y sembrar el terror.

-Subversión: mediante intimidación, soborno o adoctrinamiento de determinados decisores o influyentes del estado y de la población.

-Trampas: engaños o falsas alarmas sobre acciones a ejecutarse que amenacen la vida de personas o actividades.

La validación de los métodos empleados ha dado origen a definiciones referidas a su empleo, tales como que este tipo de conflicto es la respuesta de uno los protagonistas frente a su oponente que no busca la paridad de fuerzas, sino el empleo de tácticas de combate no convencionales²⁹.

Responsabilidad Territorial.

Otra característica de la Guerra Asimétrica, es el desarrollo de las acciones dentro del territorio de un tercer país, que es ajeno al conflicto; pero que sirve de base a la organización no estatal. El actor estatal o estado soberano involucrado en la lucha armada se encuentra con el inconveniente de medir la magnitud de sus acciones, pues, en la mayoría de los conflictos, deberá ejecutar sus acciones en un territorio que no está bajo responsabilidad de quien enfrenta. A su vez, la organización no estatal, tiene la libertad de evitar responsabilizarse por el mantenimiento de la infraestructura interna funcional que permita el normal desenvolvimiento de los servicios en la población. La particularidad de algunos conflictos hace que sus actores se enfrenten en el territorio de un tercero que se ve involucrado en el conflicto por ser el lugar donde se desarrollan las acciones, sin haberlas ocasionado. O peor aún, puede ocasionar que el actor estatal irrumpa en la soberanía de un tercero para eliminar una supuesta amenaza a la integridad de sus propios intereses³⁰.

Objetivos de difícil determinación.

Para el contendiente más débil la acción militar generalmente se orienta a eliminar las instituciones vigentes de un país, para lograr la liberación económica, política y social de sus pobladores y eventualmente reivindicar un espacio de territorio que le permita el desarrollo de las actividades sociales. Además, en ciertos espacios

29 CRAIG, D.W – "Asymmetrical Warfare and the Transnational Threat: Relearning the Lessons from Vietnam" - Advanced Military Studies Course (AMSC-1), Department of National Defence, War, Peace and Security WWW Server, Canada 1998; NEAL.

30 LOCATELLI, Omar – "Soberanía y Terrorismo" - Revista del Círculo Militar Nro 758 – Pág. 58 - Ene/Abr 2003 – Bs. As.

terrestres poseen apoyos directo de terceros actores estatales que incrementan sus capacidades hasta llevarlas a considerarse como si fueran casi un estado. Reciben apoyos de materiales, armamento y personal por estar instalados cerca de fronteras de países contribuyentes, que le aseguran un flujo casi constante de la logística necesaria para el desarrollo de sus actividades operacionales y socio/populares³¹.

La organización no estatal considera de difícil obtención un objetivo militar que implique la destrucción militar de su oponente. Su objetivo generalmente apunta a sobrevivir al conflicto creado, generando situaciones que le permitan demostrar un poderío local momentáneo, tanto sobre las tropas enemigas como sobre la población que los encubre. También cuando ve que su accionar está siendo doblegado en las zonas urbanas, se resguarda en zonas rurales hasta que cambien las condiciones y pueda seguir accionando con un desbalance operacional aceptable.

Por el contrario para el contendiente de mayor capacidad la fijación de objetivos se torna difícil pues debe materializar un objetivo militar (conocido actualmente como estado final militar o *End State*³²) que traduzca la finalidad política impuesta en un objetivo estratégico dentro de una guerra limitada. La determinación del centro de gravedad, que marque la finalidad impuesta políticamente es de difícil selección por la intrincada ramificación vinculante con los medios de subsistencia de la sociedad que lo ambienta. A su vez los puntos decisivos³³, que en definitiva son las operaciones militares a realizar que marcarán el avance de la campaña, son de puntillosa selección para evitar mayores daños que desbalancen el precario equilibrio político que se logre. Siempre deberá evitar producir acciones militares que lo caractericen como una fuerza de ocupación. También es de esperar que los objetivos originales muten a consecuencia de la evolución política de los gobiernos de ambos contendientes³⁴. Generalmente los objetivos que se fijen estarán destinados a disminuir o neutralizar la capacidad de producir daño que tenga quien enfrente, como forma adecuada de planificar acciones de una magnitud acorde con la caracterización de una guerra limitada.

4ta Parte.

Influencia de los Principios de la conducción

31 BROM, Shlomo: "Political and Military Objectives in a Limited War against a Guerrilla Organization" – en The Second Lebanon War – INSS — Cap I, Pág 15 – 2007 -Tel Aviv.

32 Kenny, Alejandro y otros -"Arte y Diseño Operacional" – Escuela Superior de Guerra Conjunta – Cap. 5, Pág.61/65 – 2015 – Buenos Aires.

33 BENN, Aluf & ELDAR, Akiva - "Looking for the Endgame" – Diario Haaretz – 01 Oct 2006 – Tel Aviv

34 BEN-AMI, Shlomo – "Scars of War, wounds of Peace: the Israeli Arab tragedy" – Weidenfeld & Nicholson – Pág 332.

"Para ser justo no basta con hacer el bien; es necesario, además que los gobernados estén convencidos de ello. La fuerza se funda en la opinión. ¿Qué es el gobierno cuando falta la opinión? Nada.

Napoleón Bonaparte

Los principios de la conducción son verdades fundamentales que gobiernan el proceso de la guerra. Su aplicación correcta es esencial para el ejercicio del comando y la ejecución exitosa de las operaciones militares³⁵. Estos principios están interrelacionados y según las circunstancias, pueden tender a dar mayor validez a uno de ellos o no estar en conflicto. Consecuentemente, el grado de aplicación de cualquier principio específico variará con la situación, más aun considerando las diferentes metodologías que se utilizan en este nuevo tipo de guerra.

Si bien los principios analizados no guardan ningún orden de aplicación se los ordenó según las consideraciones básicas surgidas del planeamiento y de la ejecución de las operaciones en los diferentes conflictos.

Principio de OBJETIVO.

Entendiendo que toda operación militar, cualquiera sea, deberá encaminarse hacia un objetivo, el cual constituirá el propósito o finalidad que se persigue alcanzar, en este nuevo tipo de guerra la selección previa del mismo constituirá un motivo de difícil selección. Al objetivo material que marcará la concreción de la misión impuesta, se le antepone, (generalmente) el efecto a lograr el que usualmente escapará a los niveles tácticos. A las condiciones habituales de que debe ser claramente definido desde el punto de vista material y/o de los efectos a lograr, decisivo, pues su adquisición debe ser esencial para el cumplimiento de la misión y obtenible con los medios disponibles y en los límites de tiempo y espacio impuestos, se le agrega que podrá cambiar antes de iniciar la acción para su obtención. Esto se debe a la incertidumbre más que habitual en los enfrentamientos y en la mutabilidad de la materialización del objetivo.

Principio de OFENSIVA.

Si bien el principio consiste en la disposición para actuar contra el enemigo, buscando destruirlo o capturarlo en toda circunstancia, aún en la inferioridad, es de difícil adaptabilidad por parte de las fuerzas estatales. Su bien su aplicación fa-

35 ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO - "Terminología Castrense en uso" – RDF 99-01 – 2001 – Bs. As.

cilitará al conductor que actúe con iniciativa, imponer su voluntad al enemigo, establecer los términos y seleccionar el sitio de la confrontación, es más factible la aplicación por parte de la organización no estatal por tener un control mayor del ambiente donde se combate y por estar inmersa dentro de la población. El aprovechamiento de las debilidades y reacciones ante las situaciones inestables y/o sucesos imprevistos, será más que la norma por parte de las fuerzas estatales.

Principio de LIBERTAD DE ACCIÓN.

Se interpreta como la facultad de aplicar el poder de combate disponible según la propia intención, sin que el enemigo, por sus medios o por efectos de su conducción, pueda impedir que así suceda. En este caso las organizaciones no estatales tienen la potestad de ejecutar sus acciones con mayor libertad que su oponente en las fases iniciales. No obstante, cuando están circunscriptas a un espacio disminuyen su accionar cediendo la iniciativa a las fuerzas estatales.

Principio de MASA.

Se entiende que es la aplicación de un mayor poder de combate relativo en el momento y lugar apropiados, para obtener resultados decisivos. Por la disponibilidad de recursos humanos las fuerzas estatales harán mayor uso de este principio. También influye la dificultad que representa para la organización no estatal la reunión de efectivos de consideración por la vulnerabilidad que ofrecería para su destrucción. Si bien la economía de fuerzas y su aplicación serán posibles mediante una adecuada maniobra, es de difícil implementación por las organizaciones no estatales por la mayor capacidad de control que efectúa su oponente. Más allá que la consideración apropiada de este principio podrá permitir a fuerzas numéricamente inferiores, lograr resultados decisivos en este tipo de conflicto las acciones iniciales se ejecutarán con tropas o ejecutores aislados. Luego de haber detectado la zona de operaciones, si bien la concentración de tropas favorecerá las operaciones de las fuerzas estatales, también constituirá un blanco más rentable para los métodos de la organización no gubernamental.

Principio de MANIOBRA.

Entendiendo que el principio consiste en la ejecución de un conjunto de actividades (principalmente desplazamientos), mediante los cuales se buscará colocar en una situación ventajosa a las propias tropas frente al enemigo, el ambiente donde generalmente se desarrollan los enfrentamientos facilitará inicialmente las accio-

nes de la organización no estatal. No obstante, una vez ubicado al oponente, la mayor capacidad de control de la zona de combate por parte de las fuerzas estatales, favorecerá la correcta aplicación de este principio y consecuentemente posibilitará la aplicación del principio de masa.

Principio de ECONOMÍA DE FUERZAS.

Se interpreta como la dosificación cuidadosa del poder de combate disponible, de modo de asegurar los medios suficientes en el lugar decisivo, y los medios necesarios en las áreas de esfuerzos secundarios. En este caso los menores recursos y medios hacen que la organización no estatal deba hacer un uso más que adecuado para poder operar y crear la conciencia de que puede estar en diferentes lugares a la vez. Entendiendo además, que implica un uso equilibrado del poder de combate para cumplir la misión impuesta, con el mínimo empleo de medios es uno de los fundamentos más analizados por las organizaciones no estatales. Además por el fanatismo de sus integrantes les permite asumir riesgos que no obstante ser debidamente calculados no implicará la dispersión.

Principio de SORPRESA.

Si bien consiste en actuar contra el enemigo en un momento, lugar, formas y/o con medios inesperados, las organizaciones no estatales hacen el mejor uso que su oponente les permite debido a su mayor capacidad de detección y control de los movimientos enemigos. No obstante, no ser esencial (los medios tecnológicos actuales prácticamente no lo permiten) que el enemigo sea tomado de improviso, sino que éste no tenga el tiempo suficiente para reaccionar eficazmente, la influencia del factor psicológico ambiental hace que las fuerzas estatales vivan una situación de tensión que los mantiene en una alerta casi permanente a la sorpresa enemiga.

Principio de SEGURIDAD.

Resulta de la adopción de una serie de medidas destinadas a prevenir la sorpresa, preservar la libertad de acción y negar al enemigo información sobre las propias fuerzas. En este caso las fuerzas estatales hacen un uso intensivo por ser mucho más identificables al estar inmersos en un ambiente de combate que favorece al encubrimiento de su oponente. Cuando la situación provoca la circunscripción de la organización no estatal recurre a incrementar su seguridad para sumergirse en su medio ambiente habitual a fin de evitar su detección.

Principio de SIMPLICIDAD.

Entendiendo que consiste en evitar todo aquello que resulte complicado y superfluo, tanto en la concepción como en la ejecución de las operaciones, de modo tal que se reduzcan los riesgos de desentendimiento y confusión propios del combate, la complejidad del accionar sobre los objetivos buscados hace que su uso sea de difícil implementación por ambos bandos. No obstante, la sencillez de los recursos a disposición por las organizaciones no estatales, le permiten concebir acciones mucho más simples que las de su oponente. Por ende, la detección anticipada y su posterior respuesta por parte de las fuerzas estatales, complican su accionar.

Principio de UNIDAD DE COMANDO.

Consiste en conferir, a un único comandante, toda la autoridad necesaria para asegurar la unidad de esfuerzos en el empleo coordinado de los medios disponibles. Las organizaciones no estatales por su necesidad de estar inmersas en un ambiente disperso, generalmente antes de iniciar las acciones imparten a sus comandos subordinados los efectos a lograr. Una vez iniciados los enfrentamientos se les dificulta producir, oportunamente, aquellos cambios y modificaciones que beneficien la maniobra. Las mejores capacidades y medios de que disponen las fuerzas estatales les permite disminuir sensiblemente el tiempo (factor crítico) necesario para la toma de decisiones y su ejecución.

Principio de VOLUNTAD DE VENCER.

Considerando que es la facultad imprescindible en el combatiente para empeñar todos sus recursos en la búsqueda permanente de la victoria, cualesquiera sean los esfuerzos y sacrificios que exija, el tipo de adoctrinamiento de los combatientes de las organizaciones no estatales influye en que lleven su accionar hasta el límite de su propia muerte. Los soldados de las fuerzas estatales, más allá de estar convencidos de la causa que defienden, sienten la presión mental y psíquica de este tipo de conflicto que les hace repensar cuál es límite de su accionar.

La consideración de los Principios en la Guerra Asimétrica demuestra una clara ventaja para las organizaciones no estatales. No obstante las consideraciones expresadas en la 1ra parte³⁶ sobre de que en la mayoría de los conflictos de 4ta generación han salido victoriosas las fuerzas con menores recursos, también es entendible que ninguna de ellas logró una victoria resonante que finalizara completamente con el problema.

³⁶ Pág 4 – comentario de ARREGUIN-TOFT, Ivan en “How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict” - Cambridge and New Cork: The Cambridge University Press – Dic 2005.

5ta Parte.

La metamorfosis de la guerra

“La posibilidad de un conflicto armado continuo y esporádico, con combates poco definidos en tiempo y espacio, disputados en distintos niveles por un conjunto grande de fuerzas nacionales y sub-nacionales, indica que es probable que la guerra pase de una división nítida a distintas categorías.”

*Michael Evans “From Kadesh to Kandahar”
-Naval War College- 2003*

Hasta ahora esta nueva forma de guerra conjuga la letalidad de un conflicto estatal con un fervor salvaje y fanático de guerra irregular. Occidente comienza a confirmar las proféticas expresiones sobre que “las doctrinas militares convencionales del siglo XX dirigidas contra los Estados Naciones y sus ejércitos en masa de la era industrial están muertas”³⁷. El monopolio de la guerra deja de estar en manos de los estados para enfrentarlos con organizaciones subestatales insertas en territorios solamente controlados por las mismas, sin posibilidad que los originales dueños puedan acceder a los mismos : el califato de ISIS que abarca parte de Siria y de Iraq es un claro ejemplo de ello³⁸.

El cambio principal en la concepción original de la guerra es el involucramiento del individuo en las acciones. Como consecuencia de ello las grandes concentraciones urbanas pasan a ser el campo de batalla habitual, donde las fuerzas legales se encuentran en desventajas por tener la necesidad de mostrarse como tales para legalizar su condición de combatiente, ausente en la voluntad enfrentada. Las populosas áreas urbanas facilitan refugios seguros, redes de transporte, infraestructura y servicios públicos que potencian el accionar asimétrico de las organizaciones ilegales. El individuo urbano pasa a ser la fuente inexpugnable del poder en los conflictos armados del siglo XXI.

Además este nuevo formato de combate hace que las fuerzas legales deban estar preparadas a enfrentar tanto operaciones convencionales como no convencionales, acciones de guerrilla y de terrorismo (con escasa distinción entre ambas), hasta acciones del crimen organizado.

Las características de este nuevo tipo de guerra hacen necesaria otro tipo de estructura militar donde se conjuguen organizaciones tácticas convencionales con

³⁷ Hoffman, Frank – “Conflict in the 21st Century: The rise of hybrid wars” – Potomac Institute for Policy Studies – 2007 – Arlington.

³⁸ Locatelli; Omar – “ISIS y el manejo del Salvajismo” – Revista Visión Conjunta Nro 12 -Pag 16-ESGC –Buenos Aires.

pequeñas células, vinculadas por estrictas redes comunicacionales derivadas de precisas órdenes de acción.

Las herramientas en uso también varían desde el empleo de sistemas encriptados para la transmisión de órdenes, lanzamiento de misiles y ciberataques, hasta la preparación de dispositivos explosivos improvisados (en donde la capacidad inventiva no tiene límites).

El factor tiempo también cobra otra notoriedad pues una de las voluntades enfrentadas por su capacidad de ocultamiento en las grandes urbes trata de que el conflicto se extienda de manera indefinida, por su capacidad de evitar enfrentamientos decisivos hasta encontrar las ventajas buscadas mediante diferentes argucias. Ya Raymond Aron expresaba que “los subversivos ganan la guerra cuando no la pierden”.

No obstante, lo más novedoso de esta nueva forma de hacer la guerra es la inclusión de acciones del crimen organizado entre las formas de combate.

La irrupción del crimen organizado.

El nuevo flagelo surgido de la guerra civil en Siria e implantado como nuevo califato llamado Estado Islámico³⁹, ha extendido sus actividades a distintas formas de obtención de divisas, entre las que se encuentran la trata de personal, los secuestros, las extorsiones a minorías religiosas, el contrabando de armas, el cobro de peajes fronterizos y en rutas controladas, la venta de materiales desmantelados, las ventas arqueológicas y hasta la “espeluznante” venta de órganos (de las personas decapitadas).

La calificación de estas actividades caracteriza al crimen organizado entendido como un grupo de personas que se dedican a traficar drogas y personas, y a cometer secuestros y asesinatos, entre otros delitos. Esto es considerado como actividad delictiva cuando un grupo estructurado de tres o más personas que exista durante cierto tiempo, actúa concertadamente con el propósito de cometer uno o más delitos graves o tipificados en la Convención de Palermo con miras a obtener, directa o indirectamente, un beneficio económico, político u otro beneficio de orden material. Además, cuando el propósito, manifiestamente, es la obtención de riquezas -propio de los grupos terroristas-, vulnerando todo tipo de legislación existente, se busca además evitar ser perseguido por los delitos que cometen o evitar la pena o castigo de los mismos.

El estado Islámico (ISIS por sus siglas en inglés), cuando avanzó hacia la ciudad iraquí de Mosul (junio de 2014) ya tenía un control criminal antes de capturarla.

³⁹ Locatelli, Omar – “Conflicto en Iraq y Siria: ISIS y su nuevo califato” – Revista DEF Pag 163 – TAEDA – 2014 –Buenos Aires.

Los miembros de la organización actuaban como “mafias del crimen organizado, controlando todos los recursos económicos de la provincia”, según una investigación del Parlamento iraquí sobre las causas de la caída de la ciudad. De acuerdo con el informe, ISIS ganaba 11 millones de dólares al mes gracias al crimen organizado, con un complicado sistema impositivo. Recaudaba dinero de distintos grupos sociales y fijaba impuestos sobre todo su territorio controlado.

A su vez, en febrero de 2015, unos delincuentes conectados con Rusia y con base en Moldavia intentaron vender cesio a cambio de 2,5 millones de euros. Este caso muestra la creciente relación entre crimen y terrorismo, con grupos criminales que acuden a las organizaciones terroristas (ISIS y Al Qaeda) en razón del expreso deseo de emplear armas de destrucción masiva.

La actividad criminal, como tal, facilita el desorden y la disrupción de la nación atacada. Por lo tanto, cabría preguntarse si el Estado Islámico se ha convertido en mucho más que un Estado hostil; es también una próspera empresa criminal? Si esto es así, ¿hacia qué tipo de guerra han evolucionado las acciones en desarrollo?

El camaleón de la guerra.

Einstein ha mencionado que el siglo XX se ha caracterizado por la perfección de los medios y la confusión de los fines. Si tenemos en cuenta otras famosas palabras donde Clausewitz mencionaba que “la Guerra es la continuación de la Política por otros medios” concluimos que en el siglo XXI se perfeccionan los medios para hacer una confusa Política. A partir de abrir una amplia gama de opciones militares, con diferentes formas pero con similares intenciones, ¿en qué tipo de guerra se involucran las fuerzas militares en el Siglo XXI?

Descontando que las acciones militares tienen una motivación política (para evitar ser considerados un mero hecho criminal) las mismas se han incrementado en cuanto al diferente empleo y magnitud de sus organizaciones y en cuanto al tipo y forma de sus operaciones. El mismo explosivo colocado en la entrada de una base militar es una acción de guerrilla, mientras que puesto en la marcha de una concentración es una acción terrorista. Quien usa la violencia para buscar el caos es un anarquista, mientras que si la utiliza para la liberación de un pueblo es un luchador por la libertad. No obstante si la emplea para cambiar un régimen de gobierno es un revolucionario. Además, hoy más que nunca, todo aquel que desarrolle acciones militares, deberá considerar que cuando desaparece la finalidad política de las acciones, más se asemejan a la criminalidad.

El mejor denominador común que emerge es la intención de influir en la mente, tanto de los con-tendientes como en la de las sociedades que los apoyan. La guerra de hoy no solo busca ejecutar acciones consideradas como legítimas, sino hacer

que las propias sociedades perciban que así lo están haciendo. En más de un caso la percepción vale más que los resultados. El camaleón de la guerra se mimetiza dentro de la mente de la población y de los combatientes haciendo que tengan que repensar la correcta valoración de sus propias acciones. Ganar los corazones y las mentes de la población siguen siendo un factor clave a considerar, o al menos la percepción que se tenga de ello. La nueva forma de guerra no solo considera al potencial bélico a emplear –medios-, sino también cómo deberá quedar el territorio (entendiendo a todo lo que esté dentro de él) al término de las acciones militares donde se han de desarrollar las acciones –fines-. En el Manual de Campaña 3-24, Counterinsurgency de EEUU, se explica que «la gente apoya la fuente que satisface sus necesidades».

Por último la clave de esta percepción está en el adecuado y oportuno manejo de los medios de comunicación. El Estado Islámico se hizo conocer a partir de difundir la cruenta ejecución de James Foley en agosto del 2014, habiendo sido fundado en el 2006. Las facilidades de conectividad que brinda internet facilitan, tanto a combatientes como a la población, recibir información de todo tipo que necesariamente, acelera la percepción de las acciones en desarrollo. Como resultado de la urbanización, los beligerantes ahora tienen la opción de aprovechar una incuestionable fuente de poder: los diferentes tipos de manifestaciones de la población. La influencia en la mente de las personas sigue estando en juego. La presencia de una conciencia conflictiva en las masas hace que cualquier acción evolucione hacia situaciones impensadas. El accionar de un mercader tunecino dio origen a la Primavera Árabe, siendo la primera vez que las reacciones populares no fueron gestadas desde fuera de sus territorios ni por fuerzas militares en pugna.

Habrà llegado el momento de que las fuerzas supranacionales enfrenten a organizaciones privadas más pequeñas. La rapidez en la difusión de confusos fines hará que grupos reducidos, motivados ideológicamente, organizados socialmente y desarrollados económicamente estén en capacidad de actuar, directamente, contra estados a partir de accionar contra sus poblaciones. La guerra en su búsqueda del desbalance asimétrico pasará de la 4ta Generación – acciones sobre la mente de combatientes e individuos- a una 5ta –acciones sobre el control de necesidades poblacionales-. La guerra pasa de ser denominada asimétrica -por el desbalance militar inicial de los contendientes en pugna- a híbrida -por la conjunción del tipo de acciones que impiden una denominación específica-. Esperemos no necesitar denominarla ciega -por la impersonalización de los medios empleados que no distinguen combatientes de población en su letalidad destructiva-.

Epílogo.

Consideraciones

“Pensar es como vivir dos veces.”

Marco Tulio Cicerón

La primera consideración es que la asimetría enfrenta a países soberanos caracterizados por un alto nivel de organización sociopolítica, con fuertes capacidades militares y gobiernos fundados sobre el principio de la primacía de la ley, con actores no-gubernamentales, con pocas capacidades militares, que actúan fuera de las convenciones del derecho internacional y que no parecen ser controlables mediante el empleo de medios coercitivos tradicionales.

Otra consideración a destacar es que las convenciones normales aplicables a los usos y costumbres de la guerra solamente son consideradas y observadas internacionalmente sobre el bando que tenga una mayor preponderancia de medios, sin siquiera ser tenida en cuenta en las acciones del disminuido bélico.

Una consideración especial merece el estudio de nuevos escenarios urbanos, favorecidos por situaciones económicas que degradan las capacidades militares de actores estatales, que incrementan el número de organizaciones subestatales en regiones puntuales, tales como Medio Oriente y África. Tampoco es descartable el análisis de situaciones en América donde organizaciones subestatales, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) producen acciones no solo sobre su propio país sino sobre sus vecinos.

También cobra una importancia singular la influencia que ejercen los medios de difusión por la trasmisión casi inmediata de cuanto sucede en el campo de combate. Este proceder no solo muestra la forma del combate sino que además influye por la forma de su presentación que deriva directamente en la opinión que se forma del conflicto.

Mayor aún es la influencia que se ejerce en la mente de los combatientes para lograr mantener la firmeza de sus convicciones por la lucha que desarrollan, ante los sucesivos y profundos embates de la opinión que de ellos se espera por parte de la sociedad que los sostiene.

Por último cobra vital importancia la afectación que se hace de la población llegando a considerar que dejó de ser un espectador para convertirse en un actor principal.

La aplicación de los principios de la guerra a los conflictos de 4ta generación marca un balance favorable a las organizaciones no estatales, que no obstante no se re-

fleja en la conclusión a su favor de los conflictos que originaron su empeñamiento.

Conclusión Final.

La Guerra Asimétrica ha vulnerado los patrones de conducta convencionales del siglo pasado obligándonos a replantear la validez de tácticas y métodos en desuso ético. No obstante, más allá de su concepción, plantea el interrogante de la validez de los axiomas que expresan que “en la guerra todo vale” y que “el fin justifica los medios”. Los estados se encuentran en la disyuntiva de confiar en que la mente de su población, a pesar del “bombardeo” de información, les permita seguir contando con soldados convencidos de la causa que defienden o habrá llegado el momento de contar con otro tipo de organizaciones (propias o no) que fanáticamente defiendan principios ajenos mejor remunerados y con menos objeciones éticas.

Los últimos acontecimientos en Europa (Junio/julio 2016) han corroborado los cambios que esta nueva forma de guerra ha implantado:

-el lugar de las acciones que paso de los amplios espacios a los centros urbanos.

-el diferente tipo de combatiente que paso de profesional a fundamentalista.

-la rapidez y la espectacularidad en la forma de comunicar las acciones.

-la preocupación del combatiente sobre la opinión de su sociedad respecto del proceder de sus acciones.

-la valoración de la intensidad de los conflictos en donde los de baja intensidad son la norma.

-la asimetría de las voluntades enfrentadas que opone estados frente a organizaciones subestatales.

-la forma de la Guerra que hasta podría ser llamada híbrida (por la variedad de matices que presenta).

Inshallah! (quiera Dios en árabe) que la persona siga siendo la medida de todas las acciones para que quienes busquen sus fines midan los medios a emplear, pensando que el campo de batalla evoluciona hacia el control de las megaciudades del siglo XXI y de sus necesidades. Es de pensar que quienes deban decidir los fines buscados, hagan que sus beligerantes midan también los efectos de la fuerza a emplear para evitar daños irreparables en las poblaciones afectadas. El mecanismo de derrota actual no debería pasar por una destructiva batalla decisiva, sino la por la difusión de la percepción del éxito logrado, a fin de humanizar una puja ancestral de voluntades que lleva siglos matando gente en nombre de ideales incomprensibles por las víctimas.

Bibliografía:

- -DE LA VEGA, Julio César – Diccionario Consultor Político – Edit. Librex – 1987 – Bs. As.
- -ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS de ARGENTINA - Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta de Nivel operacional: La Campaña – RC 20 – 01 – Proyecto – 2009 – Bs. As.
- -ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS de ARGENTINA - Diccionario para la Acción Militar Conjunta – RC 00-02 – 2006 – Bs. As.
- -ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO ARGENTINO – Terminología Castrense en uso – RFD 99-01 – 2001 – Bs. As.
- -USA ARMY & MARINE CORPS: Counterinsurgency Field Manual – The University Chicago Press – 2007 - Chicago.
- -BEN-AMI, Shlomo – Scars of War, wounds of Peace: the Israeli Arab tragedy – Weidenfield & Nicholson – 2005 - Londres
- -BROM, Shlomo - The Second Lebanon War: Strategies Perspectives – (INSS) – Judith Rosen Edit. – 2007 - Tel Aviv
- -CORDESMAN, Anthony con George y William Sullivan – Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War – Center for Strategic and International Studies (CSIS) – 2007 - Washington, DC
- - CORSEMAN, Anthony – The Israeli-Palestinian War: Escalating to nowhere – Center for Strategic and International Studies (CSIS) – 2005 - Washington, DC
- -CORDESMAN, Anthony – The “GAZA War” A Strategic Analysis – Center for Strategic and International Studies (CSIS) – Final review Draft – Feb 2009 - Washington, DC
- -CRAIG, D.W - Asymmetrical Warfare and the Transnational Threat: Rethinking the Lessons from Vietnam, Advanced Military Studies Course (AMSC-1), Department of National Defence, War, Peace and Security WWW Server, 1998 - Canada
- -GANOR, Boaz – The Counter-Terrorism Puzzle – Interdisciplinary Center for Herzliya Projects (ICT) Transaction Publishers – 2005 - Londres
- -HOBBSAWM, ERIC – Guerra y Paz en el siglo XXI – Editorial Crítica – 2007 - Barcelona

- -JONGMAN, Albert y SCHIMID, Alex - Political Terrorism – SWIDOC – Transaction Publishers – New Brunswick – 1983 - NJ
- -KEEGAN, John – El rostro de la Batalla – Versión española del Servicio de publicaciones del Estado Mayor del Ejército de España – 1990 – Madrid
- -KHALIDI, Rashid – Resurrecting EMPIRE – Beacon Press – 2005 - Boston
- -PARKER, Geoffrey – La Revolución Militar – Traducción al español de Alberto Piris -
- -AL MUKARRAMAH, Makkah – Terrorism: the Islamic Point of View – Muslim World League – Publicación de la Conferencia – 2001 - Durban, Sud Africa
- -ARREGUIN-TOFT, Ivan – How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict - Cambridge and New Cork: The Cambridge University Press – Dic 2005. -
- -BENN, Aluf & ELDAR, Akiva - Looking for the Endgame – Diario Haaretz – 01 Oct 2006 – Tel Aviv.
- -BISHARA, Marwan - De las guerras asimétricas al “caos constructivo” – Le Monde Diplomatique – Edición Cono Sur –Nro 88 – Oct 2006 – Bs. As.
- -CAMPBELL, James D – Legitimacy and the rule of law in Low Intensity Conflict – Military Review – Mar/Abr 2005
- -LOCATELLI, Omar – Soberanía y Terrorismo – Revista del Círculo Militar Nro 758 – 2003 – Bs. As-
- -MAKOVSKY, David – Israel’s Policy and Political Lessons from the War – Lessons and Implications of the Isarel-Hizbollah War: A preliminary Assessment – Policy Focus nro 60 – Washington Institute for Near East Policy – 2006 – Washington, DC.

Estrategia



Currículum Vitae del Cnl (R) Mg Omar Locatelli



Fue Agregado Argentino de Defensa en el Estado de Israel, años 2005 y 2006. Durante el conflicto del Líbano en 2006. Es profesor adjunto en la ESG Conjunta en la Materia Estrategia Operacional. Es expositor en la Red de Asuntos Estratégicos Militares del Ministerio de Defensa y de la Dirección de Inteligencia del Ejército Argentino. Entre sus obras se encuentran *Chipre, la misión de la esperanza, Soberanía y Terrorismo*, y *La Segunda Guerra del Líbano – Causas y consecuencias*. Es coautor del libro

La Táctica en las Batallas de la Historia – De la II Guerra Mundial a las Guerras Asimétricas (Ed Universitaria del Ejército) Es miembro adherente del Instituto de Historia Militar Argentino.